

Las siete maravillas del mundo, en versión 2.0

El 7 del 7 del 07 se proclamarán las nuevas siete maravillas del mundo, después de **una votación de millones de personas en internet**. España está representada por la Alhambra entre los finalistas

BELÉN RODRIGO

CORRESPONSAL

LISBOA. Desde la capital portuguesa se proclamarán las nuevas siete maravillas del mundo, más de dos mil años después de Grecia. Las actuales grandezas de la antigüedad, únicas e irrepetibles, se darán a conocer en la capital lusa, el 07.07.2007, una vez se conozca el resultado de una votación a la que están invitados a participar todos los ciudadanos del mundo. Los finalistas son veintiún candidatos a recibir este honorífico galardón, y entre ellos se encuentra la Alhambra de Granada.

Hasta el momento muchos desconocen esta iniciativa o po-

co han oído al respecto a pesar de que desde hace cinco años se está trabajando para el evento. El suizo Bernard Weber creó en el 2001 la Fundación «New 7 Wonders», con sede en el museo Le Corbusier de Zurich, para poder llevar a cabo esta iniciativa.

Junto con la Unesco, la fundación eligió un equipo científico constituido por siete especialistas para seleccionar 21 monumentos finalistas clasificados por la Unesco como Patrimonio Mundial de la Humanidad anteriores al siglo XXI, de una lista previa de 77 monumentos de todo el mundo. Con la mitad de los fondos generados por esta iniciativa, se quie-

re reconstruir el Buda gigante de Bamiyán, dinamitado por los talibán en Afganistán.

Candidatos

La Alhambra de Granada está incluida en la lista de los veintiún candidatos entre los que se encuentran lugares como Chichén Itza en México, el Machu Pichu en Perú, el Taj Mahal en la India o Petra en Jordania. En la lista no faltan monumentos más representativos y simbólicos para la sociedad actual, como la Torre Eiffel, la estatua de la Libertad o la Sydney Opera House, y auténticas maravillas de arte como la Hagia Sophia en Estambul, el castillo de Neuschwanstein en Alemania o el Kremlin en Moscú. La única de las siete maravillas del mundo antiguo que se encuentra aún en pie: las pirámides de Giza, entra también en competición.

Ya son 30 millones de personas que han participado en la votación y la organización espera llegar al final del proceso hasta los 200 millones. Según ha explicado João Carlos Oliveira, consejero delegado de la empresa Young & Rubicam Brands, una de las dos compañías responsables de la publicidad y producción del evento, a



FOTOS MIGUEL BERROCAL, EFE Y REUTERS

Sobre estas líneas, el Patio de los Leones en La Alhambra, única candidata española. A la izquierda, la pirámides de Giza, que son las únicas maravillas del mundo antiguo aún en pie



Santa Sofía fue erigida en Constantinopla durante el reino de Justiniano (siglo VI)





Destrozan unos murales de Ibarrola durante unas obras en Bilbao

¿Cómo votar?

La votación es muy sencilla y rápida y se puede efectuar desde cualquier parte del mundo.

Puede ser en Internet

(www.new7wonders.com) inscribiéndose como miembro de New7Wonders y eligiendo a sus siete candidatos, o bien comprando un certificado personalizado y votando por el candidato que prefiera.

También se puede votar por teléfono:

el servicio de votación en España es facilitado por el Grupo I-Touch Movilista S.L. y es posible además emitir el voto por SMS con la palabra clave ALHAMBRA al número 5030, con un costo de 1,20 más IVA

partir de enero comenzará una intensa campaña de publicidad sobre el evento y se espera una participación muy grande en todo el mundo.

Ceremonia en Lisboa

La ceremonia de la declaración universal de las nuevas Siete Maravillas tendrá lugar en el Estadio da Luz de Lisboa, recinto en el que podrán asistir 50 mil personas sentadas. Se prepara un espectáculo similar al que cada cuatro años se celebra con motivo de los Juegos Olímpicos.

Con un presupuesto que ronda los doce millones de euros, que tendrá siete patrocinadores, no está definido aún el precio de los billetes aunque se sabe que el valor medio de la entrada será de unos cien euros. «Se ha despertado un interés muy grande por esta ceremonia a pesar de que hasta enero no comenzaremos con una campaña más intensa de publicidad, pero hay ya muchos pedidos de los presidentes u otras autoridades de los países candidatos para estar presentes en la ceremonia», puntualiza João Carlos Oliveira.

El mágico siete

Todo el evento gira en torno al número siete, universalmente símbolo de la totalidad perfecta, que contiene en sí el sentido de un cambio. Fue Hipócrates quien dijo que el 7 «por sus virtudes escondidas, mantiene en el ser todas las cosas, da vida y movimiento, influencia seres terrenos y hasta los conjuntos celestes». Siete es un número con una simbología bíblica muy fuerte, figurando 77 veces en el Antiguo Testamento. Son siete las virtudes: Fe, Esperanza, Caridad, Prudencia, Templanza, Justicia y Fuerza. Y fue en el Séptimo día que Dios descansó haciendo de él un día santo.

Página para votar y ver los finalistas:

<http://www.new7wonders.com>

Nunca fueron más de cinco al mismo tiempo

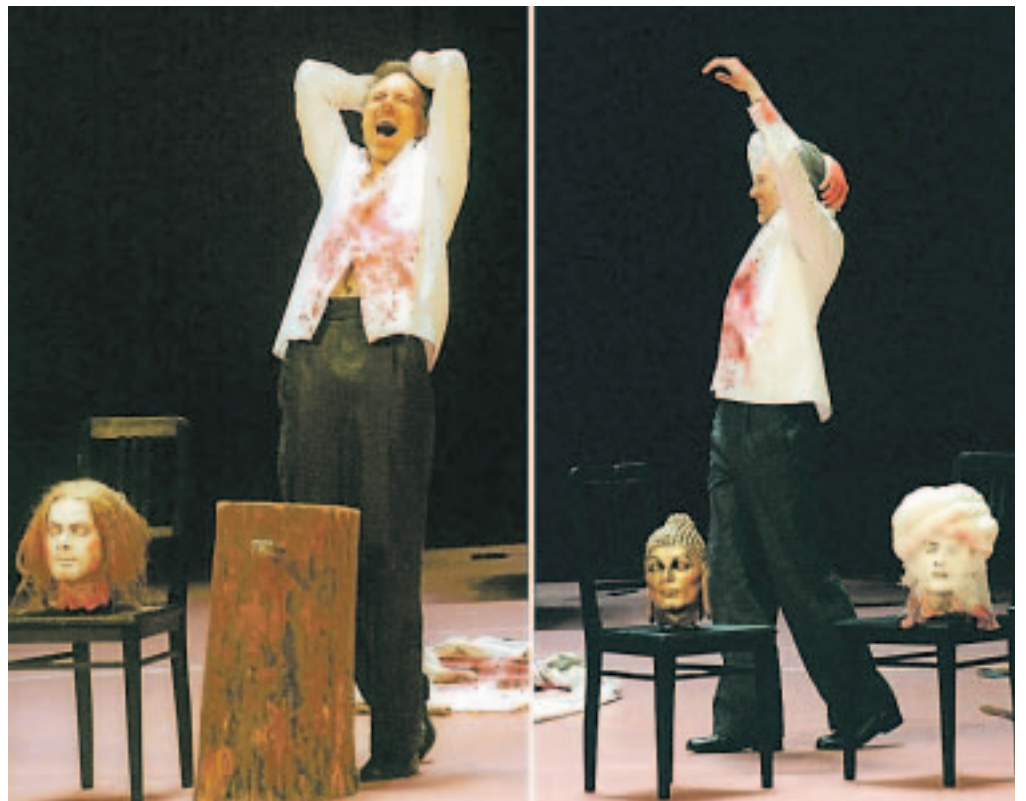
LISBOA. De una forma u otra, las siete maravillas del mundo antiguo acababan por ser un referente en muchas de nuestras conversaciones. Lo cierto es que en ocasiones se habla de ellas sin saber cuáles son o conociendo tan sólo vagas referencias. Pero nos remiten al mundo más fascinante.

La estatua de Zeus en Olimpia (Grecia), los Jardines Colgantes de Babilonia (Irak), el templo de Artemis (Turquía), el mausoleo de Halicarnaso (Turquía), el coloso de Rodas (Grecia), el faro de Alejandría (Egipto) y Las pirámides de Giza (Egipto) fueron los siete monumentos escogidos merecedores de dicha mención.

Herodoto fue el primero en mencionar esta idea, hacia el siglo V a.C., y en el incendio de la Biblioteca de Alejandría ardió un volumen que Calímaco de Cyrene dedicó al tema en el siglo III a.C. No llegaron a exis-

tir más de cinco maravillas al mismo tiempo y la mayor parte tuvo una vida relativamente corta.

Terremotos y saqueos acabaron con seis de los siete monumentos y uno de ellos, los jardines colgantes de Babilonia, se duda seriamente que llegara a existir. La información que ha llegado a nuestros días habla de la construcción de estos jardines por orden de Nabucodonosor II en el 600 a.C, como homenaje a una de sus mujeres, Amytis, quien sentía la falta de las montañas y rosas de su tierra. En los jardines se encontraban seis montañas artificiales, apoyadas en columnas de 25 a 100 metros de altura, al sur del río Éufrates y a escasos 200 metros del palacio real. Realmente tan sólo hay pruebas de que tanto los jardines como el palacio existieron en los escritos de poetas e historiadores griegos.



La escena final de la polémica producción berlinesa de la ópera de Mozart

EPA

Las cabezas cortadas de Cristo, Buda y Mahoma desaparecen del teatro de la ópera de Berlín

La Deutsche Oper ha vuelto a programar la polémica producción de «Idomeneo» para el próximo día 18

GUILLEM SANS

SERVICIO ESPECIAL

BERLÍN. Ni rastro: las cabezas decapitadas de Mahoma, Cristo, Buda y Poseidón que salen en la escena final de la producción de «Idomeneo», de Mozart, en la Deutsche Oper de Berlín, han desaparecido de los almacenes del teatro unos días antes de la reposición del montaje, aseguró ayer el diario «Berliner Morgenpost» en una información que el propio teatro confirmó a lo largo del día.

Este montaje del director alemán Hans Neuenfels fue objeto de polémica en octubre, cuando la directora de la Deutsche Oper, Kirsten Harms, decidió retirarla del programa de noviembre por indicios de amenazas islamistas que habían recogido las autoridades de Berlín. El escándalo en la prensa nacional e internacional fue mayúsculo, y políticos de todo color, incluso la canciller alemana, Angela Merkel, crítica-

ron la decisión de Harms.

Tras este revuelo y un par de editoriales indignados en «The New York Times» y otros periódicos de prestigio internacional, Harms reincorporó al programa este «Idomeneo», que en teoría va a representarse los próximos días 18 y 29 de este mes de diciembre. Una portavoz de la Deutsche Oper aseguró ayer que aún hay tiempo para fabricar unas cabezas nuevas para la reposición del próximo día 18, y opinó que no se trata de un robo, sino que seguramente se perdieron dentro de la propia Ópera, no se sabe muy bien cómo.

El «Idomeneo» de Neuenfels se había estrenado en 2003 sin pena ni gloria. Entretanto, el director tiene en cartel un nuevo montaje de Mozart, esta vez en la Ópera Cómica de la capital alemana. En su versión de «La flauta mágica», el instrumento musical del título tiene forma de pene y las campani-

llas de Papageno son una plateada colección de escrotos tintineantes. La producción ha dividido a crítica y público.

El ministro federal del Interior, Wolfgang Schäuble, invitó a los participantes en una Conferencia del Islam organizada por el Gobierno de Merkel a acudir a una representación de esta ópera. Algunos, como el presidente del Consejo Islámico alemán, Alí Kizilkaya, rechazaron la invitación, en este caso con el argumento de que «libertad artística no significa que uno tenga que tragárselo todo».

El «caso Idomeneo» ha servido de excusa para toda una serie de propuestas y debates políticos. Por ejemplo, el político de Los Verdes Volker Beck abogó el pasado jueves por eliminar del Código Penal el delito de blasfemia, al considerar que no es acorde con los tiempos que corren. «Volker Beck está loco», replicó el secretario general de los socialcristianos bávaros, Markus Söder. «La protección y el respeto de sentimientos religiosos es uno de los valores fundamentales de nuestra sociedad», argumentó en declaraciones al portal de noticias «Netzzeitung».

CLÁSICA

Temporada del CDMC

Obras de George Benjamin, W. Rihm, O. Knussen y L. Bedford. Intérpretes: Anu Komsi (soprano). Ensemble Modern. Director musical: George Benjamin. **Lugar: Auditorio 400. Museo Reina Sofía, Madrid**

Benjamin: pasión y belleza

ANDRÉS IBÁÑEZ

La primera vez usted se perderá en el laberinto de cristales de la ampliación del Reina Sofía, pero enseguida aprenderá el camino y subirá muy feliz hasta el interior de la nave espacial color amapola en cuyo interior se celebran los conciertos del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, conciertos gratuitos (por si usted no lo sabía) y de altísima calidad artística. Por ejemplo éste del Ensemble Modern, una de las mejores agrupaciones de música contemporánea del mundo, dirigido por el director y compositor británico George Benjamin.

«At First Light», obra juvenil de Benjamin, se abre con armónicos celestes de la cuerda, brillantes toques de corneta y violentos golpes de la percusión. Música bellísima, apasionada, como un gran arco de luz que se descompone en fragmentos incandescentes. Intervenciones pleróticas de los solistas, que tocan, Dios mío, ¡esta noche sí que tocan! Olvídense de esas composiciones en que al instrumentista sólo se le pide hacer un ruidito o crear un armónico casi inaudible. La corneta, el oboe, el corno inglés, el contrafagot, parecen ser favoritos de Benjamin. Una pelota de ping pong rebota varias veces en un vaso de cristal. ¿Es posible medir los rebotes de una pelota de ping pong?

En el cocktail de después del concierto, tomando canapés de Mallorca y bebiendo cava helado, se comenta lo diferentes que son las dos obras de Benjamin, lo mucho que ha cambiado su lenguaje entre la obra de 1982 y «Three Inventions», de 1995. No es esa mi impresión. La unidad de estilo es asombrosa, aunque es cierto que la última obra es mucho más trágica, trágica casi en un sentido mahleriano, con esos golpes estremecedores de bombo que casi nos hacen saltar en el asiento. El mundo sonoro es inconfundible, como también el sentido del tiempo como mito sonoro al que es imposible renunciar. El sentido del tiempo como un punteado, como un «avanzar», como una convención mantenida a propósito, quizá con la intención de mostrarnos que ha quedado ya vacía de contenido...

**Destruídos unos murales de Ibarrola al rehabilitar un edificio en Bilbao**

Un conjunto de pinturas murales de Agustín Ibarrola, que llenaban las paredes y el techo de un edificio de la Compañía de Jesús en Bilbao, ha sido destruido durante la rehabilitación del inmueble. La obra, dibujada entre 1952 y 1953, fue un encargo de la propia orden religiosa, y se encontraba en el salón de actos. Un portavoz de los jesuitas justifica la decisión por el presunto mal estado de conservación de la obra.

Cine español en Nueva York: de Latinoamérica a Hispanoeuropa

Ayer comenzó en el Lincoln Center neoyorquino una nueva edición de «Spanish Cinema now», que pretende ser un escaparate de nuestra cinematografía

ANNA GRAU SERVICIO ESPECIAL
NUEVA YORK. «El mercado latino no es mercado, y en el mercado americano anglosajón, el cine español no es visto como cine latino, sino como cine europeo». Con matices, este es el diagnóstico de unas cuantas personas que llevan años dejándose la piel para hacer cine español, o para promocionarlo en el extranjero, singularmente en los Estados Unidos, singularmente en el festival Spanish Cinema Now, que desde hace más de quince años se celebra en Nueva York, al amparo del Lincoln Center.

El festival se inauguró ayer con la exhibición de «Azul Oscuro Casi Negro», dirigida por Daniel Sánchez Arévalo. Seguirán una quincena de filmes entre los que destacan «Bienvenido a casa», de David Trueba; «La doble vida del faquir», de Esteban Rimbau y Elisabet

Cabeza, o «Alatriste», de Agustín Díaz Yanes.

El director del Instituto Cervantes de Nueva York, Eduardo Lago, fue el anfitrión de todos para presentar el evento. Todo había empezado muy bien, congratulándose del creciente interés internacional por el cine español. Pero bastó tirar levemente de la lengua a los allí reunidos para que lo que había empezado como la mera presentación de un festival evolucionara hacia un debate mucho más interesante: qué pinta el cine español en el mundo, más allá de Almodóvar.

Para empezar, quedó claro que la hispanidad, cinematográficamente hablando, es especie protegida sólo en Madrid. Allí es donde David Trueba tenía de vecino a Andrés Calamaro, con el que ha hecho una feliz película, en el convencimiento de que todo argenti-

no, mexicano y peruano que trabaja con ganas en el Foro, es tratado como un español más.

No ocurre lo mismo al otro lado del charco, donde Eduardo Lago llamó atónito por teléfono a Acheró Mañas para informarle de que estaba viendo por la tele El Bola, «doblada al mexicano». «Es que en castellano original los latinos dicen que no la entienden», explicó.

La explicación puede ser todavía más cruenta. Daniel Sánchez Arévalo recordó las veces

que se ha dirigido en español a cajas hispanas de los supermercados, obteniendo una respuesta muy hostil. «Ellos no me consideran un latino, y, al final, yo tampoco», concluyó el joven director.

«A la hora de la verdad, es más fácil vender cine español a los americanos anglosajones cultos», sugería Pilar Torre, del ICAA, llena de tacto. Completamente vacío de él, pero muy refrescante, remató David Trueba: «Es que en el mercado latino no hay negocio, no hay dinero; no nos engañemos, cuando una película mexicana se ve aquí es porque una gran distribuidora americana ha decidido apostar por ella, no hace nada si no es cine industrialmente americano, puro Hollywood con coartada independiente». Esto mismo, y no otra cosa, cree él que es «Babel», la aclamada última obra de Alejandro González Iñárritu.

¿Conclusión? «Yo creo que tú tienes que ser fiel a tu idea de película y no de éxito», dijo Trueba. «Totalmente de acuerdo», dijo Ariadna Gil, quien recordó que ella ya gustó las mieles del Oscar por «Belle Époque» y que se niega a vivir obsesionada con ello.

En el Lincoln Center

El festival Spanish Cinema Now, que se desarrolla desde hoy y hasta el 26 de diciembre, lo organiza la Film Society of Lincoln Center en colaboración con el Ministerio de cultura español, el Instituto Cervantes y el ICEX

Edgar Neville es uno de los protagonistas de este certamen, en el que se programan varias de sus películas, entre ellas «La torre de los siete jorobados», «La vida en un hilo» o «Duende y misterio del flamenco»

«Ritorna vincitora!»

La Scala de Milán abrió su temporada con «Aida», una ópera ausente de este escenario desde hace 21 años. La producción lleva la firma del veterano director Franco Zeffirelli, que fue muy aplaudido

JUAN ANTONIO LLORENTE

MILÁN. Si en la jornada inaugural de la Scala el pasado año algunos quisieron rendir con su ausencia testimonio de lealtad a Riccardo Muti, el director cesante, frente a Stéphane Lissner, el recién aterrizado sobreintendente, la gestión de este último ha acabado por vencer a tirtos y troyanos. A unos al probar que las arcas del teatro se llenan; a otros, por haber cedido a sus deseos de abrir la temporada una vez más —con ésta son ocho— con un título de fuerza como «Aida», la ópera más representada en este escenario, del que llevaba ausente 21 años.

Además, con una nueva producción, encomendada a Franco Zeffirelli, un director escénico en la cresta de la ola —la primera remesa de sus memorias se ha agotado en las librerías a una semana vista de su lanzamiento—, que acomete con ésta su quinta creación del título verdiano. Por último, por haber recuperado a un director milanés como Riccardo Chailly, después de una larga ausencia de la Scala por enfrentamientos con su anterior capo.

Esta suma de ingredientes ha posibilitado la vuelta de los unos y los otros quienes, tras

Noche de San Ambrosio

La noche del 7 de diciembre, festividad de San Ambrosio, patrono de Milán, es la elegida cada año para la apertura de la temporada de la Scala, el gran templo operístico internacional

El propio Giuseppe Verdi, autor de «Aida», dirigió la primera representación de su obra en la Scala de Milán. Desde entonces, es la ópera más representada en este escenario: 366 veces, pero hacía 21 años que no se escuchaba en este teatro

En los días previos al estreno se anunció la llegada a Milán de la auténtica momia de la muchacha nubia que dio origen a la redacción del libreto de «Aida» (escrito por Antonio Ghislanzoni), aunque luego resultó ser sólo el sarcófago de una joven sin ninguna relación literaria probada

El tenor Roberto Alagna encabezó el reparto de una producción dirigida musicalmente por Riccardo Chailly

abonar, eso sí, 2.000 euros por entrada, han vuelto a ocupar sus asientos en el mítico coliseo en fecha tan señalada. Desde Romano Prodi —que evidencia también así su distancia de Berlusconi—, hasta la nueva alcaldesa de Milán, Letizia Moratti, vestida de Armani para alinearse con la tradición de la moda de su ciudad. Entre los huéspedes extranjeros otros mandatarios europeos, como la canciller alemana Angela Merkel.

El clímax que se había empezado a fraguar días atrás desembocó en una auténtica apoteosis de más de diez minutos de ovaciones donde todos salieron vencedores. Porque aparte de una indisposición de última hora de Orlin Anastassov, que permitió el lucimiento como Ramfis del bajo italiano Giorgio Giuseppini, los puestos de cabecera del cartel funcionaron a la perfección. Empezando por el tenor Roberto Alagna, que tras desconcertar al personal con el tempo lento de su «Celeste Aida», fue *in crescendo* hasta redondear el personaje heroico que se esperaba. Junto a él, Violetta Urmana, que ha conseguido matizar, no sin esfuerzo en los agudos, una Aida con la carnosidad y el dramatismo que requiere quien da nombre a la obra. Con una medida creación de la neurótica Amneris, la mezzo Ildiko Komlosi creó el carácter más homogéneo de la noche, que se remató con lucidas intervenciones como la de Amonasro, el barítono Carlo Guelfi.



Chailly y Zeffirelli reciben el aplauso del público de la Scala

AP

Aunque las grandes ovaciones fueron para los dos principales responsables en los cometidos musical y escénico, a los que el público premió con la mayor serie de bravos. En el caso de Chailly, reconociendo un esmerado y profundo trabajo de campo con la orquesta; en el de Zeffirelli, con un montaje que se hermana con los que, a

lo Cecil B. de Mille, con oro y pedrería para dar y tomar, presenta en el Met neoyorquino, dejando disfrutar a todos sus sentidos; desde la vista al olfato, con esa carga de incienso que embalsamó la sala de principio a fin.

Más información:
<http://www.teatroallascala.org>



Juan Luis Rodríguez y Miguel Tendero, al alimón en un quite por faroles

ERNESTO AGUDO

TOROS

Miguel Tendero deleita en La Oportunidad

ROSARIO PÉREZ

MADRID. No fue flor de un día su actuación en la clase práctica. Ayer, en la primera semifinal de La Oportunidad, Miguel Tendero deleitó desde el saludo a la verónica, con la pata «p'alante», al segundo ejemplar de Jaime Brujó, que lidió una novillada con cierto cuajo y de juego desigual. Tendero y el otro alumno de Albacete, Juan Luis Rodríguez, tuvieron el detalle de plasmar un variopinto quite al alimón entre el entusiasmo del personal, que acudió a Vistalegre en menor número que en jornadas anteriores, pues ya había que rascarse el bolsillo...

Pero la gente salió encantada de la plaza con el nivel de los chavales —vestidos de luces en esta última fase—, especialmente

con Tendero, quien midió tiempos y distancias, cuajó naturales templados y de mano baja y coronó la obra con torería. Pinchó antes de cobrar una estocada y cortó una oreja de ley a su noble rival. Otro trofeo sumó el malagueño Juan Carlos Cabello, con gusto y decisión desde el farol de rodillas con el que recibió al soso tercero. Una oreja más generosa obtuvo Vicente Montes, acelerado ante el notable sexto.

Rodríguez paseó el anillo después de una firme faena, rubricada con un estoconazo, al rebrincado cuarto, que le propinó una aparatosa voltereta. De nuevo se vislumbró el buen concepto de Manuel Larios, esta vez a derechas. Saludó, al igual que Jerónimo Delgado, dispuesto frente a un animal de justa fortaleza.